



ECON. GUILLERMO LARA TORO
Presidente de Bancoex

Instagram: @econ.lara

Twitter: @glaravzla

26 de septiembre de 2021

ARTÍCULO

Introducción

La economía internacional como disciplina de estudio, tiene dos grandes componentes, el comercio internacional y las finanzas internacionales, estas dos funcionan de manera interdependiente y sus objetos de estudio sirven como motor y engranes de buena parte de la economía mundial. Hoy en día estamos ante la amenaza de una crisis de ambos sectores simultáneamente, dada la conjunción de la crisis comercial internacional por escasez de contenedores, y el potencial estallido de una crisis financiera desatada por una presunta burbuja en el mercado inmobiliario chino.

Parte I. La situación comercial:

El transporte marítimo representa el 80% del comercio mundial, todo este comercio está estandarizado basado en el manejo de contenedores, lo que genera facilidades logísticas como por ejemplo la capacidad de medir en TEUs, la medida estándar de un contenedor.

Actualmente existe un desequilibrio logístico que genera, escasez de contenedores en puertos donde son necesarios, y exceso de contenedores vacíos en puertos donde no hay mercancías para enviar. Muchos puertos están funcionando con grandes restricciones, generadas por las medidas de control contra la pandemia de COVID-19, los puertos más activos del mundo se encuentran en el sudeste asiático, entre estos destacan el de Shanghái en China y el puerto de Singapur, esta región ha sido especialmente afectada por la pandemia, por lo que no escatiman medidas para contrarrestar los contagios, siendo comunes los cierres de puertos y las desviaciones en las rutas de entrega, por ello es justamente en el continente asiático donde se observa el mayor exceso de demanda de contenedores. La mayoría de estos contenedores se encuentran en puertos de consumidores netos, como lo son los de países occidentales como los Estados Unidos, y no han descargado las mercancías que transportan. A lo largo de la pandemia, de los contenedores que llegan al Estado Unidos o Europa provenientes de China o el Sudeste asiático, solo el 40% han regresado a los puertos asiáticos, el resto se acumula en los puertos estadounidenses.

Por otro lado, la producción de nuevos contenedores no solo es insuficiente para satisfacer el exceso de demanda en los puertos donde se requiere, si no que ha venido bajando en los últimos años. La desincorporación de contenedores viejos es más rápida que la fabricación de nuevos contenedores. Por todo esto el precio de los contenedores en si mismos de ha duplicado en el último año. En economía consideramos corto plazo al tiempo en el cual al menos uno de los factores es fijo, por lo general el capital, en este caso ese principio se cumple tanto con los contenedores como con los buques, puesto que no es posible introducir la cantidad de necesaria de estos en el mercado lo suficientemente rápido como para solventar la crisis. Esto genera una expectativa de duración de la crisis, de por lo menos 6 meses.

Parte II. La burbuja inmobiliaria:

Desde hace varios años analistas y expertos advierten de la potencial crisis inmobiliaria en China por las particulares características de este mercado y por su acelerado, y para muchos artificial, crecimiento. Para entender este fenómeno es necesario comprender primero algunas diferencias particulares del sistema financiero chino.

El mercado financiero chino es bastante más restrictivo que los mercados occidentales, ejemplo de ello es que las empresas chinas cotizan con por lo menos dos tipos de acciones, hablando de renta variable. Similar a las acciones preferenciales de los mercados occidentales, pero con la diferencia de que las acciones A chinas solo pueden ser adquiridas por ciudadanos chinos, las acciones B y C dependiendo de sus características pueden ser compradas por personas e instituciones extranjeras, esto junto con otras restricciones internas, hace un poco más complicado el acceso al sistema financiero para el público en general de China, causando que algunas empresas traten de buscar formas distintas de conseguir financiamiento barato. Así lo ha hecho la empresa Evergrande, que es una empresa del sector inmobiliario chino que ha implementado nuevas tecnologías financieras para ofrecer al público chino, maneras de participar en el financiamiento de los proyectos de esta empresa de manera digital.

En China existe una política de distribución de la población llamada hùkǒu 户口, que asigna el derecho a comprar viviendas a los ciudadanos según el tipo de zona de donde sea tradicionalmente su familia, donde haya nacido o donde la política de desarrollo económico implementada por el gobierno lo requiera. En líneas generales, cada ciudadano tiene derecho a comprar vivienda en una zona urbana, si su familia es tradicionalmente de esta zona, o en una zona rural si su familia es tradicionalmente de zona rural, siempre dentro de la provincia y ciudad donde nace, pero requiere permisos especiales para comprar en cualquier otra zona o ciudad. No obstante, existen consideraciones especiales para ciudadanos que regresan a China con títulos obtenidos en universidades extranjeras, y situaciones especiales que dependen de la política demográfica implementada por el gobierno. De esta manera el gobierno chino controla la migración del campo a la ciudad, siendo el hùkǒu un instrumento de ingeniería social, controlando la distribución de la fuerza de trabajo.

Esta estrategia genera incentivos a los gobiernos regionales, para desarrollar el mercado inmobiliario regional, ya que así justifican la solicitud de fondos al gobierno central dado el nivel de gasto que necesitan para tales proyectos. Esto representa una oportunidad para empresas inmobiliarias como Evergrande. Estas empresas construyen enormes complejos habitacionales, los cuales como en cualquier parte del mundo se venden mucho antes de ser entregados y en muchos casos antes de ser construidos.

Actualmente Evergrande acumula una gigantesca deuda de casi 300.000 millones de dólares. Lo cual pone en riesgo su capacidad para cumplir con la entrega de miles de viviendas ya vendidas. Muchos analistas comparan esta situación con la burbuja inmobiliaria de 2008 en EEUU. Sin embargo. En el caso de 2008 los compradores que confiaban en el aumento permanente del precio de la vivienda en EEUU, compraban a crédito más viviendas de las que necesitaban y podían pagar, esto resulto en la construcción de más viviendas de las que el mercado podía absorber y por lo tanto eventualmente el mercado cayó en una crisis de impagos y el precio de las viviendas empezó a caer abruptamente y todo el que apostaba financieramente a la subida continua de los precios perdió su dinero. Dicho de manera simple, había demasiadas casas para tan poca gente. En china pasa exactamente lo contrario, aún no se construyen todas las casas vendidas, no hay casa para tanta gente.

Quienes compraron viviendas a Evergrande, no saben si tendrán finalmente la vivienda por la que pagaron en el momento que la deben tener, y Evergrande por su parte, para lograr cumplir sus compromisos inmobiliarios, está incumpliendo con los compromisos financieros que tiene con los que invirtieron en sus proyectos a través de nuevas tecnologías financieras. De manera que también así se puede generar una crisis de impago, puesto que las personas que invirtieron en Evergrande no tendrán sus fondos disponibles en el momento que tenían esperado y no podrán cumplir con compromisos propios.

Parte III. La dinámica económica internacional. Consecuencias y expectativas de la crisis:

Vivimos en un mundo globalizado, a pesar de la pandemia. El intercambio comercial permite siempre a las partes consumir por encima de su frontera de posibilidades de producción, al posibilitar producir de manera especializada el producto en el que cada uno cuenta con mayores ventajas, sean estas comparativas o competitivas. De modo que, en una economía globalizada, acostumbrada a un gran flujo de intercambio comercial, todas las naciones consumen más de lo que podrían consumir en autarquía, y es este consumo por encima de las posibilidades individuales lo que se ve mermado y amenazado ante la actual crisis comercial. Empujando a las naciones a consumir más cerca de una situación autárquica.

Los fletes de Asia hacia occidente son hasta 7 veces más altos que de occidente a Asia, por lo que son las naciones orientales las que ven más afectados sus términos de intercambio con la crisis comercial. El costo de flete promedio de un contenedor ha subido en promedio 600% con respecto al año anterior. Gran cantidad de empresas están viendo incrementados sus costos por el incremento de precios de parte de sus proveedores, y a su vez estas están trasladando estos costos a los precios de sus productos. Por todo esto el resultado final siempre se traslada al consumidor, al traducir cada uno de los eslabones de la crisis comercial en incremento de precios de toda clase de mercancías. Al dispararse los fletes por la crisis de escasez de contenedores, se disparan seguidamente los precios de toda clase de mercancías dependientes del comercio marítimo, incluyendo bienes intermedios utilizados para la manufactura de otros bienes, lo que expande el incremento de precios al resto de la economía traduciéndolos en inflación.

Según el criterio de muchos economistas, China es ya la principal potencia económica del mundo, prueba de esto es que en 2020 el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, publicaron estadísticas que sitúa a China por delante de Estados Unidos en términos de PIB deflactado, y siendo así una crisis económica nacida en China tiene consecuencias especiales para las naciones más dependientes del comercio con el gigante asiático. No es ningún secreto que la mayoría de los países latinoamericanos dependen de la exportación de materias primas, que en muchos casos son insumo para la industria de la construcción, sector que en ninguna parte del mundo es tan acelerado como lo es en China. Si el sector construcción. Entra en crisis en China, la demanda, ya mermada por la crisis comercial, se verá aún más reducida y los países exportadores de materias primas se verán bastante afectados. Esta situación presionará los tipos de cambio locales a la baja a favor de monedas de aceptación internacional y criptomonedas, y todo esto se traduce al final del día en subidas de precios y por tanto en inflación.

De manera que tenemos aquí dos fuentes de inflación distintas a la emisión inorgánica de dinero por parte de los bancos centrales.

No obstante a toda la situación, el gobierno chino ha dicho que Evergrande no representa ni el 1% del PIB chino, pero no se dice nada sobre el efecto que puede tener la caída de Evergrande sobre el resto de la industria inmobiliaria china, y sobre el tamaño de este sector en la economía china, y por último no se dice nada sobre la diversificación y resiliencia de la economía china con respecto a países monoexportadores como lo son la mayoría de los países latinoamericanos, temas de los que si debemos ocuparnos de este lado del mundo.

